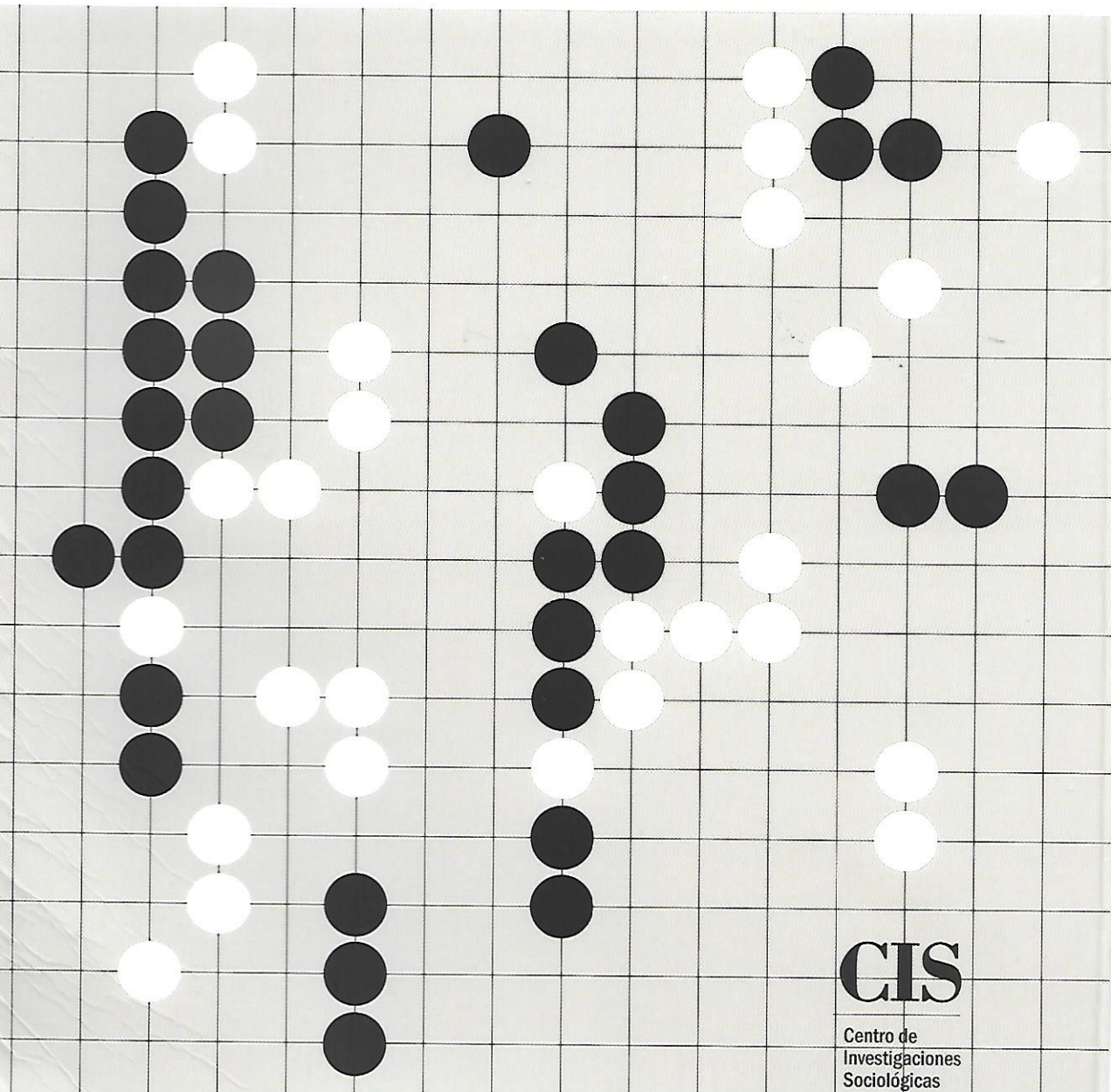


LA INTERACCIÓN SOCIAL

Escritos en homenaje a
José Ramón Torregrosa



CIS

Centro de
Investigaciones
Sociológicas



José Ramón Torregrosa

LA INTERACCIÓN SOCIAL

Escritos en homenaje a
José Ramón Torregrosa

José Luis Álvaro Estramiana
(coordinador)

Centro de Investigaciones Sociológicas

MADRID 2018

Catálogo general de publicaciones de la Administración General del Estado
<http://publicacionesoficiales.boe.es>

Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier procedimiento (ya sea gráfico, electrónico, óptico, químico, mecánico, fotocopia, etc.) y el almacenamiento o transmisión de sus contenidos en soportes magnéticos, sonoros, visuales o de cualquier otro tipo sin permiso expreso del editor.

Primera edición, mayo 2018

© CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS
Montalbán, 8. 28014 MADRID
www.cis.es

Diseño de cubierta: Roberto Turégano

Impreso y hecho en España
Printed and made in Spain

NIPO (papel): 788-18-007-3
NIPO (electrónico): 788-18-008-9
ISBN (papel): 978-84-7476-759-9
ISBN (electrónico): 978-84-7476-758-2
Depósito legal: M-16508-2018

Fotocomposición e impresión: trececho edición, SL
Ávila, 12. San Fernando de Henares. 28830 Madrid



Índice

| | <i>Págs.</i> |
|--|--------------|
| <i>SEGUIA VOLENT SABER</i> | IX |
| PRESENTACIÓN | XI |
| AGRADECIMIENTOS | XIII |
| PARTE I. SEMBLANZAS | |
| JOSÉ RAMÓN TORREGROSA: ARCHITECT OF SOCIAL PSYCHOLOGY IN SPAIN. Herbert C. Kelman | 3 |
| MY FRIENDSHIP AND COOPERATION WITH JOSÉ RAMÓN. Colin Fraser | 7 |
| JOSÉ RAMÓN TORREGROSA PERIS Y SU CONTRIBUCIÓN AL DESARROLLO DE LA PSICOLOGÍA SOCIAL EN LATINOAMÉRICA. Josefina Zaiter | 13 |
| LOS LATIDOS DE LOS RECUERDOS. Tomás Ibáñez Gracia | 19 |
| JOSÉ RAMÓN TORREGROSA, PIONERO DE LA PSICOLOGÍA SOCIAL EN ESPAÑA: SU IMPRONTA EN LA UNIVERSIDAD DEL PAÍS VASCO. Mikel Villarreal y Jokin Apalategi | 25 |
| LAS ORGANIZACIONES COMPLEJAS EN LA SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO. DIÁLOGO CON EL AMIGO AUSENTE. Andrés Rodríguez | 33 |
| JOSÉ RAMÓN TORREGROSA, TEXTO VIVO. Luis de la Corte Ibáñez | 39 |
| JOSÉ RAMÓN TORREGROSA. LA SUPERIORIDAD DEL MAGISTERIO ORAL. Florencio Jiménez Burillo | 43 |
| NOTAS PERSONALES (CABOS SUELTOS) EN EL HOMENAJE A JRT. José Luis García Molina | 45 |
| DESDE LA MEMORIA SOCIOPSICOLÓGICA. José Luis Rodríguez | 49 |
| JOSÉ RAMÓN TORREGROSA, PADRE DE LA PSICOLOGÍA SOCIAL EN ESPAÑA Y UN HOMBRE BUENO. Juan Díez Nicolás | 53 |
| TRAER A LA MEMORIA. José Almaraz | 59 |
| LA ACCIÓN PÚBLICA EN TIEMPOS DE CRISIS ECONÓMICA. Miguel Beltrán | 63 |
| «MÁS DE MEDIO SIGLO DE AMISTAD». Manuel González de Chávez | 69 |

| | <u>Págs.</u> |
|---|--------------|
| PARTE II. CAPÍTULOS | |
| TRABAJO INDECENTE, CONTEXTO ACTUAL E IMPLICACIONES. Esteban Agulló Tomás, José Antonio Llosa y M. ^a Silveria Agulló Tomás | 75 |
| MIRADA TRANSVERSAL SOBRE LA RELACIÓN ENTRE LENGUAS, RELIGIONES Y PODER DESDE UNA PERSPECTIVA MULTICONTEXTUAL. Joelle Ana Bergere Dezaphi | 95 |
| LO QUE DURKHEIM Y WEBER SABÍAN EL UNO DEL OTRO (Y NO NECESITARON HACER EXPLÍCITO). Amalio Blanco | 111 |
| MISIÓN DE LA UNIVERSIDAD SEGÚN ORTEGA. Juan José Caballero Romero | 129 |
| SOBRE EL SENTIDO HISTÓRICO. Luis de la Corte Ibáñez | 147 |
| UN ENFOQUE SOCIAL SOBRE LAS EMOCIONES. Eduardo Crespo | 165 |
| TESAURO DE LA AUTOIDENTIDAD. Modesto Escobar | 185 |
| DE LA INTERACCIÓN SOCIAL A LA SUBJETIVIDAD. Concepción Fernández Villanueva | 217 |
| DESEMPLEO Y SALUD MENTAL: APORTACIONES DE LA PSICOLOGÍA SOCIAL. Alicia Garrido Luque y José Luis Álvaro Estramiana | 235 |
| SOCIOLOGÍA CLÍNICA Y EMANCIPACIÓN DEL SUJETO. Vincent de Gaulejac y Fernando de Yzaguirre | 251 |
| ORÍGENES Y DESARROLLO DEL INTERACCIONISMO SIMBÓLICO. Teresa González de la Fe | 271 |
| LA INTERACCIÓN ENTRE MÉDICO Y ENFERMO. Rafael González Fernández y Blanca Lozano Mancero | 291 |
| VALORES, TIPO DE NACIONALISMO E IDENTIDADES NACIONAL Y COSMOPOLITA: IMPORTANCIA RELATIVA DE LOS ANTECEDENTES DE LA IDEOLOGÍA MULTICULTURAL EN SOCIEDADES COMPLEJAS. Héctor Grad | 307 |
| PSICOLOGÍA SOCIAL <i>VINTAGE</i> : UN TEXTO EN HOMENAJE AL PROFESOR JOSÉ RAMÓN TORREGROSA. Lupicinio Íñiguez-Rueda | 329 |
| EPISTEMOLOGÍA Y TRANSFORMACIÓN SOCIAL EN JOSÉ RAMÓN TORREGROSA. Anastasio Ovejero | 345 |
| NACIONALISMO, INDIVIDUALISMO E IDENTIDAD NACIONAL. Sagrario Ramírez Dorado y Juan García-García | 363 |
| EPÍLOGO | |
| NOSOTROS QUERÍAMOS SABER. Ramón Pelegero (Raimon) | 391 |

José Ramón Torregrosa, padre de la psicología social en España y un hombre bueno

Juan Díez Nicolás

Universidad Complutense de Madrid

Conocí a José Ramón Torregrosa en la entonces Facultad de Ciencias Políticas, Económicas y Comerciales de la Universidad Complutense en la calle San Bernardo, en Madrid, a finales de los años cincuenta. José Ramón era dos años más joven que yo, pero entonces éramos tan pocos los alumnos de cada curso (entre cuarenta y cincuenta) que era fácil conocernos personalmente, sobre todo cuando, como en este caso, ambos éramos de los que asistíamos a clase. Simultáneamente conocí a su entonces novia y luego su mujer, María Ángeles Durán, por entonces de luto riguroso por la muerte de su padre, y un par de cursos más joven. Si no recuerdo mal, compañeros de su mismo curso eran Jesús Oya y Antonio Elorza, entre otros, ambos luego también profesores en Ciencias Políticas.

José Ramón era muy valenciano, de Xàtiva, según proclamaba a quien quisiera escucharle, y amigo de la infancia de Raimon, el gran cantautor. Era un joven sólido, física e intelectualmente. Físicamente porque tenía una constitución fuerte, de los que apretaban con fuerza cuando te daban la mano. No me extrañó saber que era un gran jugador de fútbol, y aunque nunca lo he sabido, estoy casi seguro de que su puesto era el de defensa. Según me explicó, era comunista, pero como tantos otros, también fue miembro del Frente de Juventudes en su juventud (durante la posguerra), lo que al final del bachillerato le había proporcionado, por méritos escolares, una beca para estudiar en un colegio mayor de Madrid. Siempre he dicho que el Frente de Juventudes, pese a lo que algunos crean, ayudó más a los hijos del bando perdedor de la Guerra Civil que a los hijos de los vencedores (porque estos no lo necesitaban, ya que sus familias les proporcionaban esa ayuda aunque no tuvieran méritos escolares). Pero José Ramón era sólido sobre todo intelectualmente, y de ello fui consciente desde que le conocí. Era una auténtica enciclopedia andante, con una gran capacidad analítica, lo que finalmente le llevó a abandonar el comunismo cuando el PCE fue legalizado en 1977.

He dicho que era valenciano, pero debo añadir que era sobre todo español, y compatibilizaba ambas identidades sin ningún problema, como tantos otros españoles.

Su familia de origen, en especial su madre y su hermana, siempre fueron objeto de su preocupación y ocupación, incluso después de crear su propia familia con Ángeles.

Juan Díez Nicolás

Siempre fue fiel a sus amigos de juventud, como José Luis García Molina, entre otros.

En 1960 Manuel Fraga, entonces director del Instituto de Estudios Políticos, recibió la petición de su amigo el profesor Jiri Nehnevajsa, de la Universidad de Pittsburgh, de llevar a cabo en España una investigación por encuesta con un centenar de parlamentarios españoles, para una investigación internacional en países occidentales, el proyecto Outcomes, que intentaba conocer qué opinaban los parlamentarios sobre el futuro de las relaciones internacionales en un mundo de dos bloques y en «guerra fría». En España, el Parlamento eran las Cortes y el régimen era una dictadura, todavía dura, aunque algo atemperada desde 1953 por el tratado de las bases militares de uso conjunto con Estados Unidos y por la firma del Concordato con la Santa Sede. El caso es que Fraga le encargó esa investigación al profesor Salustiano del Campo, secretario técnico del Instituto de Estudios Políticos (hoy Centro de Estudios Políticos y Constitucionales), y este me la encargó a mí. De hecho, fue la primera vez que dirigí una investigación por encuesta, cuando estaba finalizando la licenciatura en Ciencias Políticas, y para ello seleccioné un grupo de entrevistadores, compañeros de facultad, que tuvieran una buena formación en ciencias sociales y que fueran fiables en todos los sentidos, puesto que se trataba de entrevistar a cien procuradores en Cortes en un régimen no democrático. José Ramón y Ángeles fueron los dos miembros más importantes de ese equipo, y creo que desde entonces nuestras vidas se han entrecruzado muchas veces.

Pocos años después, en 1963, a mi vuelta de la Universidad de Michigan para fundar el Instituto de la Opinión Pública como director técnico, junto con el profesor Luis González Seara, que fue su primer director, volví a encontrarme con José Ramón. En efecto, en el Instituto de la Opinión Pública (IOP), que dependía del Ministerio de Información y Turismo, habíamos constituido un equipo con jóvenes licenciados de la Facultad de Ciencias Políticas¹, pero en el Gabinete Técnico del propio ministro Fraga Iribarne había también otro grupo, reclutado por el jefe de dicho gabinete, Gabriel Elorriaga, entre los que estaban José Ramón, Jaime Boneu y Juan José Bellod, entre otros. José Ramón quería ir a Estados Unidos a completar su formación con una beca Fulbright, y creo que algo tuve que ver en su decisión de ir a la Universidad de Michigan. La mayoría de los que iban entonces a Estados Unidos elegían la Universidad de Columbia porque allí estaba Juan Linz, pero José Jiménez Blanco, primero, y luego yo, rompimos con esa rutina e influimos en que muchos otros después eligieran la Universidad de Michigan. José Ramón lo hizo porque era la universidad que ofrecía el mejor programa de doctorado en Psicología Social. Allí estaban Theodore Newcomb y toda la escuela de Kurt Lewin, con Cartwright y los expertos en grupos pequeños. Allí fue también por las mismas fechas Antonio López Pina para especializarse en Ciencia Política. Tanto Torregrosa como López Pina se integraron en el IOP al volver de la Universidad de Michigan, de manera que, junto con Carmelo Lisón y Pío Navarro, además de

¹ Díez Nicolás, Juan (1976). «Prólogo». *Los Españoles y la Opinión Pública*, Madrid: Editora Nacional.

José Ramón Torregrosa, padre de la psicología social en España y un hombre bueno

Salustiano del Campo (consejero delegado del IOP), González Seara y yo mismo, formamos un equipo de científicos sociales que llegaron en pocos años a catedráticos. Debe subrayarse que cuando algunos pretendieron contraponer la denominada Escuela Crítica de Sociología al equipo supuestamente gubernamental del IOP y de la Facultad de Ciencias Políticas, se encontraron con que algunos colaboraban en ambas instituciones sin ningún problema, entre ellos precisamente José Ramón Torregrosa y Antonio López Pina².

En 1965 yo había conocido al profesor Johan Galtung en un seminario de investigación en la Universidad de Ámsterdam, y al año siguiente me invitó a formar parte, como representante del IOP, en el proyecto de investigación llamado Imágenes del Mundo en el Año 2000, financiado por el Centre for Research and Documentation in the Social Sciences de la UNESCO en Viena. Los participantes en la investigación fuimos Salustiano del Campo, ya director del IOP (porque González Seara había ganado una cátedra de Sociología en la Universidad de Granada en Málaga), yo, que había sido nombrado secretario General, y José Ramón Torregrosa, que me había sucedido como director técnico³. Esta investigación se llevó a cabo en diez países tanto occidentales como de la Europa del Este (comunistas), una auténtica proeza puesto que hasta ese momento la investigación con mayor número de países era la de Almond y Verba sobre la cultura política⁴ en cinco países. En ambas investigaciones, y en todas las que se hicieron hasta la década de los años setenta tanto en España como en el resto del mundo, se trabajaba con las antiguas máquinas IBM que utilizaban tarjetas perforadas, pues la invención y el uso de ordenadores personales y ficheros de datos en formato spss o similares solo fueron posibles a partir del final de esa década. José Ramón y yo nos entusiasmos con la posibilidad de analizar los datos de la investigación sobre el Año 2000, y publicamos dos artículos⁵, pero por muy distintas razones no pudimos continuar con esos análisis, como hubiéramos querido.

José Ramón me enseñó mucho, y mis conversaciones frecuentes con él giraban en torno a cuestiones epistemológicas. He comentado en muchas ocasiones que gracias a sus enseñanzas entendí mejor a Mead y a toda la escuela del interaccionismo simbólico, y también la dialéctica hegeliana y marxista. De hecho, gracias a su consejo leí y utilicé el libro de Kosik recién publicado en España en 1967⁶ para mi memoria de cátedra, que casi sin apenas cambios

² Díez Nicolás, Juan (2007). «En el Veinticinco Aniversario de la Federación Española de Sociología». *Revista Española de Sociología (RES)*, 7, Madrid: Federación Española de Sociología, FES.

³ Ornauer, Helmut *et al.* (eds.) (1976). *Images of the World in the Year 2000*. The Hague-Paris: Mouton.

⁴ Almond, Gabriel y Verba, Sidney (1963). *The Civic Culture. Political Attitudes and Democracy in Five Nations*. Princeton, NJ: Princeton University Press.

⁵ Díez Nicolás, Juan y Torregrosa, José Ramón (1967). «Aplicación de la Escala de Cantril en España: Resultados de un Estudio Preliminar». *Revista Española de la Opinión Pública*, octubre-diciembre, (10).

⁶ *Ibid.* (1969). «Posición Social, Aspiraciones y Expectativas». *Revista Española de la Opinión Pública* (15), enero-marzo.

volví a utilizar en la que fue mi segunda y definitiva oposición, en 1971⁷. Tenerle cerca para conversar, para consultar, para discutir amistosamente, siempre fue un lujo del que disfruté toda una vida. Recuerdo en cierta ocasión que ante un superior jerárquico le espetó, agachando la cabeza, balanceándose hacia delante, y levantando el dedo índice como acostumbraba: «El que manda más no necesariamente sabe más, simplemente manda más».

En 1973, al ser nombrado director general de Planificación Social, recurrí nuevamente a José Ramón. Al ser un ministerio y una dirección general nuevas, tuve la ocasión de montar un equipo totalmente nuevo, siempre con personas mayoritariamente de la Facultad de Políticas e ideológicamente variadas, pues siempre tuve como principio el tener en cuenta los méritos y conocimientos, y no la ideología de cada cual. José Ramón, Manuel Martín Serrano, Alejandro Muñoz Alonso, Antonio Medina, Mari Pepa García Mas, Álvaro Espina, Ubaldo Martínez Lázaro y muchos otros formaron parte de aquel equipo que elaboró unos principios de la planificación social que, sin vanidad pero sí con legítimo orgullo, han inspirado gran parte de las políticas sociales desde entonces, tanto de los Gobiernos de UCD como de los del PSOE. Pero ese Gobierno solo duró seis meses, debido al asesinato de su presidente, el almirante Carrero Blanco.

Cuando Cruz Martínez Esteruelas pasó de Ministro de Planificación a Ministro de Educación, en 1974, me encomendó reconstruir el Centro Nacional de Investigaciones para el Desarrollo de la Educación (CENIDE), que transformé en INCIE (Instituto Nacional de Ciencias de la Educación). Como ya era habitual volví a recurrir a José Ramón en otro nuevo equipo en el que debe recordarse a Alejandro Muñoz Alonso, Isidoro Alonso Hinojal, Ubaldo Martínez Lázaro, Carmen Fuentes, Natalia Rodríguez Salmones, Julio Carabaña, Marina Peña, M.^a José Porro y un largo etcétera. José Ramón hizo importantes contribuciones en las dos áreas principales de esa institución, la formación del profesorado y la investigación en todos los niveles de la educación, desde la preescolar a la universitaria.

A estas alturas parece obvio que siempre conté con José Ramón para cualquier nueva aventura, académica, política o de investigación, en la que me veía implicado. Desde que le conocí constaté que era, como he dicho, una persona sólida, de principios y, como dicen los anglosajones, *reliable*, una persona buena y honesta. Eso no quiere decir que no tuviéramos nuestras discusiones, pues a los dos nos gustaba ese deporte, siempre con argumentos. Me criticaba, posiblemente con razón, mi excesivo empirismo, a lo que yo replicaba que lo hacía porque en España se había entendido y utilizado a Descartes sin problemas porque encajaba con el escolasticismo tradicional de Santo Tomás, pero no se había entendido ni incorporado el empirismo de Hume. En los años noventa me incorporé a la Encuesta Mundial de Valores, y como es lógico acudí una vez más a José Ramón para combinar nuestros saberes. José Ramón fue miembro del equipo español del WVS que llevó a cabo las investigaciones de 1990, 1995, 2000, 2005 y 2010. Incluso fuimos juntos a una reunión en Viena con los profe-

⁷ Kosik, Karel (1967). *Dialéctica de lo Concreto*. México: Grijalbo.

José Ramón Torregrosa, padre de la psicología social en España y un hombre bueno

sos Ron Inglehart y Max Kaase, invitados por Christian Haerpfer, entonces director de la Fundación Paul Lazarsfeld, para discutir y elaborar el cuestionario oficial de 1995. Nuestra relación no fue solo académica o profesional. Recuerdo las muchas salidas y reuniones con nuestras familias, ellos con su 2 CV y nosotros con el Seat 850, las reuniones de Sánchez Agesta en el Centro de Estudios Sociales del Valle de los Caídos, su dedicación a Ángeles en momentos de preocupaciones por su salud, su dedicación a sus tres hijos, Alfonso, José Ramón e Isabel, nuestras comidas de judiones en La Granja, sus arroces valencianos en la barbacoa de su casa en Monte Príncipe, pero ante todo las conversaciones sobre política, sobre la identidad española y los nacionalismos secesionistas, sobre la política educativa, y sobre cualquier tema de actualidad.

He sido testigo de la pasión y la lucha con las que el profesor José Ramón Torregrosa defendió la autonomía y la diferenciación de la psicología social, como área de las ciencias sociales distinta de la psicología y de la sociología. Fue un luchador infatigable de esa autonomía para que la psicología social permaneciese en la actual Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, frente a los constantes deseos de absorción por parte de la Facultad de Psicología. En realidad puede afirmarse que José Ramón Torregrosa fue el fundador de la psicología social en España, como lo demuestra su amplia bibliografía. Además creó escuela, no solo por el gran equipo en su departamento de la facultad (José Luis Álvaro, Eduardo Crespo, Joelle Bergere, Alicia Garrido, Concepción Fernández Villanueva, Blanca Lozano, Juan Carlos Revilla y muchos más), sino por las decenas de tesis doctorales dirigidas. José Ramón perteneció a esa primera oleada de discípulos de Luis Díez del Corral, José Antonio Maravall, Antonio Truyol, Enrique Gómez Arboleya, Manuel Fraga, Carlos Ollero, en la antigua facultad ya mencionada de Ciencias Políticas, Económicas y Comerciales de la Universidad Complutense. La mayoría de los treinta primeros catedráticos de Sociología (incluyendo la Psicología Social y la Antropología) fueron discípulos de ese elenco de grandes catedráticos en los años sesenta y setenta constituyeron los que a partir de la mitad de la década de los años setenta, ha constituido el núcleo duro y productivo de la nueva Facultad de Ciencias Políticas y Sociología nacida en 1971 pero cuyo primer plan de estudios con las dos titulaciones separadas se inició en 1975.

La última muestra pública de amistad y afecto de José Ramón conmigo fue la *laudatio* que pronunció en 2013, delante de los reyes Juan Carlos y Sofía, con motivo de la concesión del Premio Nacional de Sociología y Ciencia Política que el CIS me otorgó en 2012⁸. Nunca tuve la oportunidad de hacer lo mismo con él, pero puedo ahora decir aquí que José Ramón Torregrosa mereció con creces haber sido recibido por la Academia de Ciencias Morales y Políticas. Recibió, sin embargo, muchos otros homenajes y distinciones con la modestia que siempre le caracterizó, y de manera específica en el reconocimiento de grandes maestros como Katz, Lippit y Kelman, entre otros. El profesor José Ramón Torregrosa deja catorce libros y decenas de capítulos de libros, artículos y otras publicaciones, la

⁸ Torregrosa, José Ramón (2013). «Laudatio del Profesor Juan Díez Nicolás». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* (REIS). Madrid: julio-septiembre, (3-5).

Juan Díez Nicolás

organización de varios congresos internacionales en España y diversos otros países, pero más importante aún, deja centenares de discípulos en España, en Europa, en Latinoamérica y en otros países, de manera que su legado intelectual no perecerá, algo que valora sobre cualquier otra recompensa quien, como José Ramón, ha dedicado toda su vida a la docencia y a la investigación, es decir, «a ser más que a tener».

A comienzos de 2016, y pensando en la salud de Luis González Seara, tuve la ocurrencia de organizar una comida en un restaurante de Madrid a la que asistimos el propio Luis, José Castillo, Carlos Moya, José Ramón Torregrosa, José Almaraz y yo mismo. Amando de Miguel no pudo venir por problemas de salud, precisamente. José Ramón pudo venir a pesar de haber tenido un episodio cardíaco semanas antes, que aparentemente había superado y que le permitió ir a su Valencia querida unos días. De esa cena guardamos una foto que posiblemente sea la última en la que algunos estamos junto a Luis y a José Ramón, porque a las pocas semanas Carmela García Moreno organizó otra comida para los mismos, a la que ya no pudo venir José Ramón por estar nuevamente ingresado en la clínica, y a la que sí pudo ir Amando de Miguel. Como he podido decir en otro lugar, 2016 fue un año funesto para la sociología española, puesto que perdimos a tres catedráticos que tuvieron mucha relación entre sí y conmigo: José Ramón Torregrosa primero, seguido de Luis González Seara, y finalmente de Juan del Pino Artacho. Personalmente me siento orgulloso de haber sido muy amigo de los tres, de haber compartido muchos momentos de mi vida con los tres y de haber aprendido y recibido mucho de los tres.

Bibliografía

- ALMOND, GABRIEL y VERBA, SIDNEY (1963). *The Civic Culture. Political Attitudes and Democracy in Five Nations*. New Jersey: Princeton University Press.
- DÍEZ NICOLÁS, JUAN (1976). «Prólogo». En: Díez Nicolás, Juan. *Los Españoles y la Opinión Pública*. Madrid: Editora Nacional.
- DÍEZ NICOLÁS, JUAN (2007). «En el Veinticinco Aniversario de la Federación Española de Sociología». *Revista Española de Sociología (RES)*, 7: 89-97.
- DÍEZ NICOLÁS, JUAN y TORREGROSA, JOSÉ RAMÓN (1967). «Aplicación de la Escala de Cantril en España: resultados de un Estudio Preliminar». *Revista Española de la Opinión Pública*, 10: 77-100.
- DÍEZ NICOLÁS, JUAN y TORREGROSA, JOSÉ RAMÓN (1969). «Posición Social, Aspiraciones y Expectativas». *Revista Española de la Opinión Pública*, 15: 69-99.
- KOSIK, KAREL (1967). *Dialéctica de lo concreto*. México: Grijalbo .
- ORNAUER, HELMUT *et al.* (eds.) (1976). *Images of the World in the Year 2000*. The Hague-Paris: Mouton.
- TORREGROSA, JOSÉ RAMÓN (2013). «Laudatio del profesor Juan Díez Nicolás». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS)*, 143: 3-5.